



El nuevo director del Parc de Recerca de la UAB, Buenaventura Guamis. / ANTONIO MORENO

>BUENAVENTURA GUAMIS / DIRECTOR DEL PARC DE RECERCA DE LA UAB

«Las empresas españolas no sacan partido de nuestra investigación»

«Les daremos entrada a través de un consejo consultivo que formará parte del patronato de la institución para que conozcan lo que hacemos y nos den idea de qué necesitan». Por **M. T. Coca**

El catedrático de Tecnología de los Alimentos de la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB) Buenaventura Guamis es, desde el pasado mes de septiembre, el director general del Parc de Recerca del centro (PRUAB). Su pasó por la empresa privada –estuvo más de diez años en la compañía láctea valenciana Cervera– le hace valorar el papel que ha de asumir la investigación más allá de las paredes de un laboratorio para aproximarse a la empresa. De ahí, uno de sus principales retos al frente del Parc de Recerca: potenciar la transferencia tecnológica a la industria.

Pregunta. – ¿Con qué instrumentos trabajarán?

Respuesta. – Trabajaremos en varios ámbitos. Desde impulsar proyectos público-privados para fomentar la solicitud de proyectos de ámbito europeo entre grupos de investigación y empresas, hasta promover la creación de empresas. Pasando también por crear un consejo de empresas permanente –como órgano consultivo del Parc– para colaborar en convenios de transferencia de conocimientos porque en Cataluña y España tenemos una diversidad de multinacionales con una transversalidad enorme (sectores de impresión, farmacéutico, microelectrónica, medicina veterina-

ria, aeroespacial, nanotecnologías, biotecnologías...) Queremos que el consejo sea una realidad este mismo año y que sea una clara representación de la empresa que quiere ser escuchada en el mundo universitario para que nos aporten ideas.

P. – ¿Por qué persiste la divergencia investigación-empresa?

R. – La empresa española tiene un mal crónico: no valora la inves-

La transferencia tecnológica a la industria es una pieza esencial para crecer

tigación, bien sea porque el empresario no ha tenido el nivel de formación adecuado o, en otros casos, porque desconfían de lo que hacemos aquí. Necesitamos hacer un esfuerzo conjunto para que las empresas contraten doctores y, por otro lado, tenemos que explicarles lo que hacemos. De no ser así, el talento se nos va cuando el investigador emigra a otros países, pero indirectamente también perdemos talento cuando lo que investigamos y publicamos no le interesa a nadie de aquí y lo aprovechan las empresas extranjeras sacándole un gran partido. El problema: las españolas



Imagen del edificio Eureka del Parc de Recerca. / UAB

no saben o no quieren conocerlo.

P. – ¿Eso significa que en investigación somos un país altamente competitivo?

R. – De los más competitivos. En nuestro caso, hemos creado más de 60 empresas de base tecnológica y más de 300 puestos de trabajo en diez años de actividad. Tenemos, en total, 4.000 investigadores y 87 grupos de investigación en la UAB. Además de grandes infraestructuras como el sincrotrón Alba, la sala blanca del Centre Nacional de Microelectrónica, o el Centre de Biotecnología. Y, finalmente, estamos en el Vallès, en el entorno de la B-30, la mayor concentración de empresas del sur de Europa. Un eje que, desde Martorell a Granollers, queremos potenciar social y económicamente.

P. – ¿Socialmente?

R. – El Parc es de transferencia e innovación y persigue que el conocimiento se transfiera a las empresas pero también al entorno social. Esta prioridad forma parte del plan horizonte 2020 de la UE, cuyos objetivos para el 2014 son que centros de generación de conocimiento tengan impacto en el entorno social y permitan crear ocupación y riqueza a través de la evolución de las empresas.

P. – El Parc exporta su modelo. ¿En qué fase están los proyectos?

R. – A través de nuestra experiencia en agroalimentación impulsamos la creación de parques semejantes al nuestro. Estamos trabajando en Uruguay, con una unidad de innovación en tecnología alimentaria, y en la localidad de Huambo, situada en el interior de la República de Angola. Ambos centros estarán en funcionamiento este año. En concreto, el de Angola, en septiembre próximo. Este proyecto, en que colaboran empresas como Gallina Blanca Star, Leche Pascual, Air Liquide y Tetrapak y la Universidad José Eduardo dos Santos de Angola, supondrá una potente herramienta para relanzar la producción agrícola y promover el desarrollo sostenible del país.

P. – ¿Habrá otras implantaciones?

R. – Mantenemos contactos para poder trabajar en República Dominicana, Argentina y Brasil y, en África, en Mozambique y Senegal.

P. – ¿Hay espíritu de permanencia

El Parc tendrá este año su réplica en Uruguay y Angola y trabaja en otros proyectos

en estos centros?

R. – Ponemos en marcha el centro y nos quedamos como socios. Primero, estudiamos en profundidad los productos autóctonos y buscamos vías de industrialización. Las empresas españolas pueden asociarse con firmas locales o crearlas con capital mixto, a la vez que pueden producir directamente. Y, por ejemplo, en Angola crearemos una incubadora para proyectos de emprendedores. A su vez, se generan sinergias porque las empresas españolas que nos acompañan atraen a otras firmas nacionales, como el sector de la maquinaria para alimentación.